

REFLEXIONES

PENSAMIENTOS Y REFLEXIONES REVISTA NÚMERO VI

**José
María
Gutiérrez
Trujillo**

Homenaje



Homenaje al Arq. José María Gutiérrez: “Vivir Sumando”: Una vida Profesional, Gremial y Académica



Esta semblanza fue realizada en forma conjunta con el arquitecto José María Gutiérrez Trujillo, y pretende presentar a quien toda su vida, en sus muy diferentes actividades, se ha dedicado a sumar esfuerzos y a despersonalizar sus acciones en la búsqueda de mejores resultados para las mayorías.

Arq. Mario Alejandro Gaytán Cervantes

REFLEXIONES

PENSAMIENTOS Y REFLEXIONES REVISTA NÚMERO VI



Instituto Nacional de Bellas Artes
 Colegio de Arquitectos de la Ciudad de México
 Sociedad de Arquitectos Mexicanos
 Academia Nacional de Arquitectura
 Federación Nacional de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana
 Universidad Nacional Autónoma de México
 Instituto Politécnico Nacional
 Universidad Autónoma Metropolitana



Iniciaremos estos comentarios hablando de las principales etapas de su formación y de algunos conceptos que le transmitió su familia. Lo hizo en dos corrientes, una campesina, de granjeros jaliscienses del lado de su padre. Y la otra, por el lado de su madre, de una burocracia militar; ésta, en el buen sentido de la palabra.



Ella fue hija de un general porfirista que al morir, por sus criterios morales de nunca enriquecerse ilegalmente, hizo que su Madre, en su viudez, convirtiera su hogar en una Casa de Huéspedes, o como un hotel chiquito, para estudiantes y quienes venían a México a pasar largas temporadas.

¡De esas dos culturas es producto!

Su padre, que ya no quiso ser campesino, vino a México y se instaló en esa Casa y ahí conoció a su madre.





Vivir y cuidar a la naturaleza como la dadora de todos los bienes, fue una de sus principales lecciones; así también, sus dichos personales, uno específico para cada ocasión, que convertían a cualquiera de sus expresiones en una síntesis sobre el comportamiento humano, lo que llenaba su mente, dándole una nueva forma de ver a cada una de las cosas.

Un ejemplo, fue la aplicación de sus dichos en los aspectos del trabajo cotidiano como arquitecto:

Cuando todos opinan como deben hacerse las cosas y se pierde el objetivo:

“Ya tienen todo para cocinarlo, pero ¿Dónde está el pollo?”

Cuando en la profesión surgen emergencias: *“Me tratas como perro de rancho: Si hay fiesta me amarras; sólo en las broncas, me sueltas.”*

Los homenajes a las personas son como el incienso: *“Huelen bien pero tiznan al Santo”*
Ante una invitación trascendente: *“Primero muerto que un desaire”*.

Por lo variable del trabajo: Somos los mismos payasos en circo de tres pistas; pasamos de una a otra todo el tiempo.

En momentos críticos: *“Vamos a seguirle, porqué: La vida es como la bicicleta: si dejas de pedalear, te caes.”*

Los principales conceptos de su raíz campesina vienen de su abuelo paterno: De él aprendió el gusto por vivir en contacto con la naturaleza, saber la importancia de las lluvias; conocer los tiempos de la siembra, de la cosecha, del apareamiento de los animales.

ETAPA ESTUDIANTIL.

En iniciación Universitaria estudió el nivel de secundaria.

Su importancia radicó en la formación que su generación recibió de un grupo de profesores comprometidos con el desarrollo de un país libre e independiente, que constituyeron un núcleo de enorme trascendencia.

Se matriculó en 1936, en la etapa presidencial del General Lázaro Cárdenas, cuando el México intelectual, laboral y campesino, se sacudía ante medidas que le daban una nueva dimensión a nuestro país.



Una de ellas fue la Expropiación Petrolera, que motivó a todos los mexicanos. Cuando se solicitó al pueblo su colaboración para la compra de las compañías petroleras extranjeras, fueron enormes las colas que hizo la gente para entregar sus joyas, se trataba de cualquier cosa de valor, pues hasta gallinas llevaban.

Fueron a Bellas Artes y ante la Bandera Nacional, con los ojos humedecidos por la emoción: "aventé unos collares y aretes que mi madre me había entregado para su donación."

Estas acciones eran coherentes con lo que en las aulas les transmitían profesores de la talla del ingeniero Manuel Barros Sierra, quien impartía Álgebra; de Erasmo Castellanos Quinto, con sus extraordinarias clases de Literatura; Esteban Minor, Trigonometría; o Vito Alessio Robles, con una Historia, que los hacía sentir y vivir los hechos comentados por él.



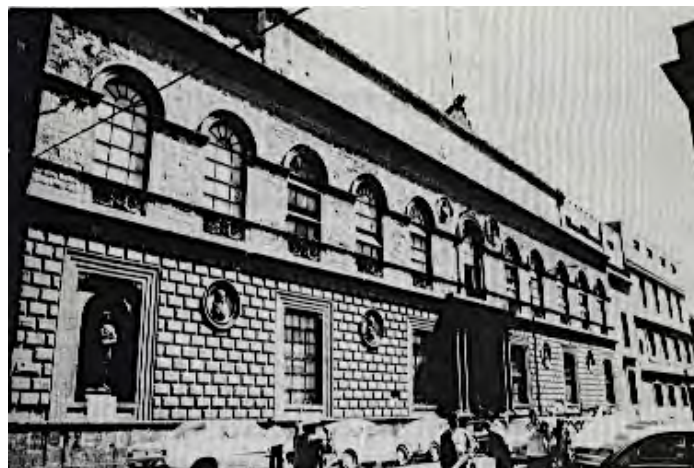
Cursó la Preparatoria en la misma escuela y continuaron los profesores de una alta calidad. Además, recibió clases de dibujo del maestro Carlos Lazo, con lo que nació en todos los que con él estudiaron, el gusto por la arquitectura prehispánica.



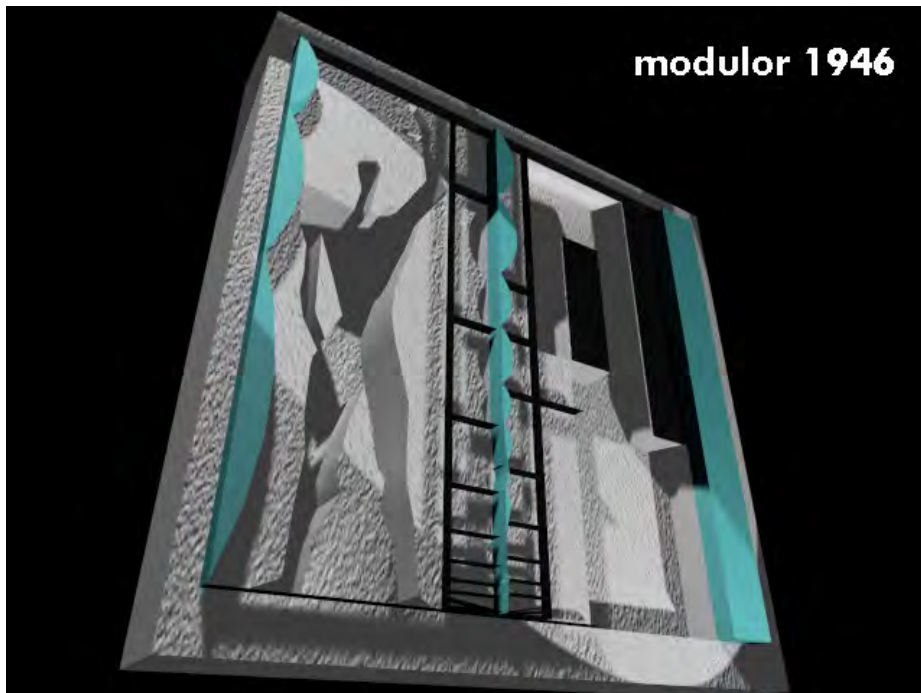
En preparatoria le tocó convivir con cinco compañeros: Ignacio Cantú, Eduardo Grawe, David Hassan, Lourdes González Meza y Pedro Moctezuma. Estudiaban en los jardines del Castillo de Chapultepec, desde la mañana hasta bien entrada la tarde. Por lo competitivo, del grupo, Chema tuvo logros substanciales en sus calificaciones.



En 1943 ingresó a la Escuela Nacional de Arquitectura, ubicada en la calle de Academia No 22. Algunos motivados por el deseo de aprender las bases de la Arquitectura Moderna, la iniciaron con el arquitecto José Villagrán García, quién fue su maestro de Teoría de la Arquitectura en el primero y quinto años de la carrera.



Hacia poco tiempo que estos cambios se habían realizado en la escuela, causando una verdadera revolución en el pensamiento de los estudiantes, quienes veían en esta actitud profesional, lo vigoroso y alentador del talento del arquitecto funcionalista, en contraposición con aquella que copiaba modelos que correspondían a otras condiciones económicas y culturales.



Él les enseñó los fundamentos de una arquitectura funcional, adecuada al clima del lugar, basada en un vigoroso estudio de las necesidades a satisfacer, que se convertía en el Programa Arquitectónico, soporte del Diseño, de la Composición Arquitectónica.

En el tercer año de la carrera se integró al despacho del Arq. Mauricio M. Campos, donde complementó su formación profesional, como sucede con la mayoría de los estudiantes de arquitectura que trabajan. Chema cree firmemente que de esa forma, integrando los estudios escolares con el aprendizaje en el taller profesional, es como se aprende el oficio del arquitecto.



“...En 1947 colaboró con el propio Arq. Mauricio M. Campos, en el Concurso de Ciudad Universitaria...”

Con el Arq. Campos participó en proyectos de escuelas en 1945 y 1946, en el Estado de Nuevo León, con el CAPFCE, Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas, en ese tiempo, de reciente creación.

En 1947 colaboró con el propio Arq. Mauricio M. Campos, en el Concurso de Ciudad Universitaria; proyecto para determinar su conjunto que, como todos sabemos, es “Una Historia para la Historia”.



El desarrollo de lo que hoy llamamos proyecto ejecutivo, se efectuó en los talleres especialmente acondicionados para ello en la Escuela de Arquitectura. Entre sus compañeros en las aulas sobresale *su relación con Teodoro González de León, Armando Franco, Alberto Castro Montiel, Eduardo Grawe, Fernando Barbará Zetina, Javier Iturbe, César Pedrosi, Abraham Zabludovsky y Guillermo Rossell.*

Con Teodoro platicaron mucho de arquitectura, no solo en la Escuela, sino aún después de su viaje por Europa. Con él tuvo una gran relación profesional, sin embargo, como su visión era diferente entre los dos sobre la arquitectura social, a la que se dedicó toda su vida, tomaron por caminos diferentes y su relación disminuyó en intensidad.



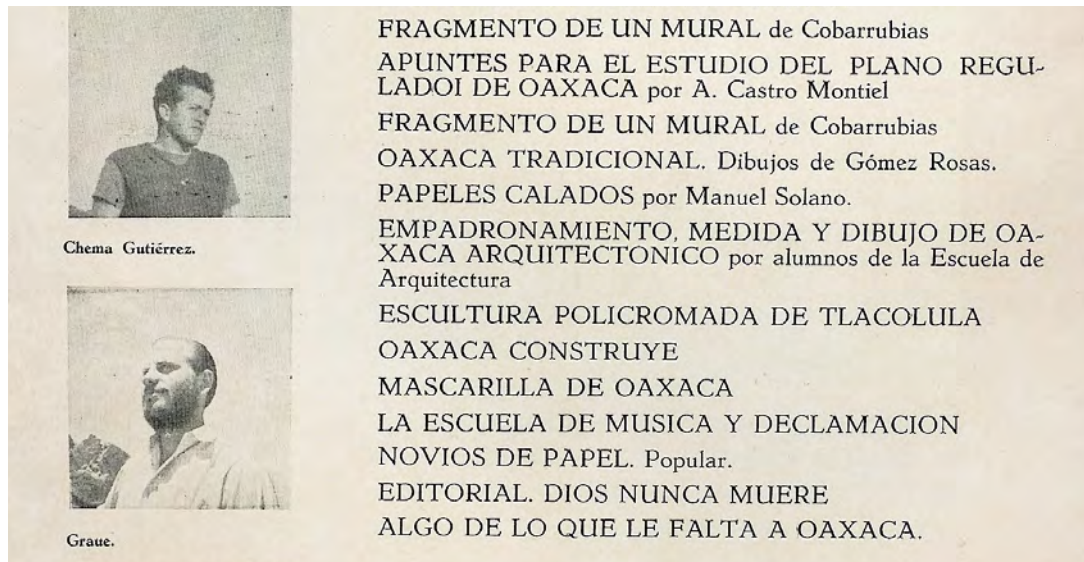
LABOR PROFESIONAL.

Al terminar la carrera, en 1947, el Gobierno de Oaxaca solicitó tres pasantes en Servicio Social; fuimos: Eduardo Grawe, Alberto Castro Montiel y José María Gutiérrez, donde éste colaboró hasta 1950, en el proyecto y supervisión de escuelas rurales en el Estado que cuenta con la orografía más accidentada del País.

En Oaxaca hizo también su Tesis profesional, sobre el Plano Regulador de Loma Bonita. El trabajo de conjunto lo realizó con Carlos Cortés Gómez. El proyecto específico fue: una Escuela para Carlos Cortés y la Vivienda Popular para él. Con este proyecto se inició su entusiasmo por trabajar en programas arquitectónicos dedicados a satisfacer las demandas de la población mayoritaria del País.



Ahí, en Oaxaca aprendió a sumar el uso de los materiales y sistemas constructivos regionales; las construcciones que efectuaban contaban con un alto porcentaje de materiales del lugar y las obras eran realizadas por sus habitantes, claro que se complementaban con materiales externos para los detalles de albañilería y acabados, así como para las instalaciones.



Regresó a México, a terminar su tesis; en ella planteó, dentro de la Planeación Inmobiliaria, la satisfacción de las necesidades de la población.

Por ello el tema de la vivienda se enfocó de una manera distinta a lo que hasta entonces se había realizado, por el hecho de construirla con materiales del lugar, con muros de otate y techos de palma. A ambos les dieron Mención Honorífica.

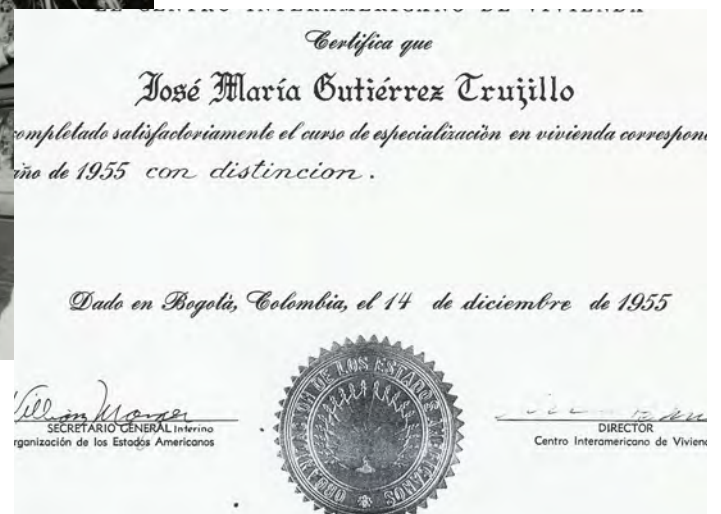
Años después, en 1956 como profesor en la Escuela de Arquitectura del Politécnico Nacional, este trabajo sirvió de base para el proyecto final de los alumnos de primer año, en un nuevo plan de estudios.

“...el tema de la vivienda se enfocó de una manera distinta a lo que hasta entonces se había realizado, por el hecho de construirla con materiales del lugar, con muros de otate y techos de palma. A ambos les dieron Mención Honorífica...”

ACTIVIDAD PROFESIONAL. EI POSGRADO; LA VIVIENDA EN MEXICO.

Un año después, el Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, arquitecto Carlos Lazo, conoció su tesis de vivienda y lo envió a Bogotá, Colombia, a estudiar un curso de postgrado en Vivienda Popular en el Centro Interamericano de Vivienda.

Allá el trabajo se efectuó aplicando lo estudiado en los primeros seis meses, en una Planificación Regional, el estudio del área Urbana y posteriormente de su Vivienda. El resultado se publicó en revistas de Colombia y México.



Regresó a México a fines de 1955.

El Secretario del Instituto Nacional de la Vivienda había enviado una carta a Colombia, en la que le pedía que se conectara con el Instituto. A su regreso, entró a trabajar en él, en 1956.

En el Instituto Nacional de la Vivienda, se formaron varios Grupos de Trabajo con una función específica para la solución del problema de la vivienda en el País.

La " Vivienda en la Herradura de Tugurios " en la periferia de la Capital del país, el equipo lo encabezaba el arquitecto Felix Sánchez Bailón.

En Tacubaya, donde se ubicaba la vivienda más deteriorada, en los tiraderos de basura de Santa Fé, el Arq. Alejandro Prieto Posada.

La " Vivienda Rural " era coordinada por el Arq. Teodoro González de León.

Para la "Vivienda Proletaria " vivienda en autoconstrucción masiva, el equipo estaba formado por los arquitectos David Cymet Lerer y Guillermo Ortiz Flores, ambos egresados del Instituto Politécnico Nacional y a ellos se sumó.

El Instituto sólo logró hacer estudios, pero lo fundamental fue que estas fueron la base para los trabajos en las administraciones de López Mateos y Díaz Ordaz.

En "Vivienda Proletaria" investigaron sobre Auto-construcción, con lo que se determinaba, el uso de tierra otorgada por los municipios, la distribución urbana con un trazo general donde se señalaba como ubicar los servicios: Escuelas, Mercados, etc., así como el tráfico de las calles, de acuerdo a un sistema integrado de transporte colectivo, fundamentalmente.

Los que participaron en el desarrollo de la Vivienda popular saben que esta debe ser diseñada de acuerdo con los requerimientos de la población para la cual se realiza, ligada a su forma de vida.



Por lo tanto el tamaño del lote debe tener espacio suficiente para ello, para tener una pequeña producción, la instalación de un Taller donde trabaje la familia en su totalidad, ya que esa es su forma de obtener ingresos, de lograr su sustento.

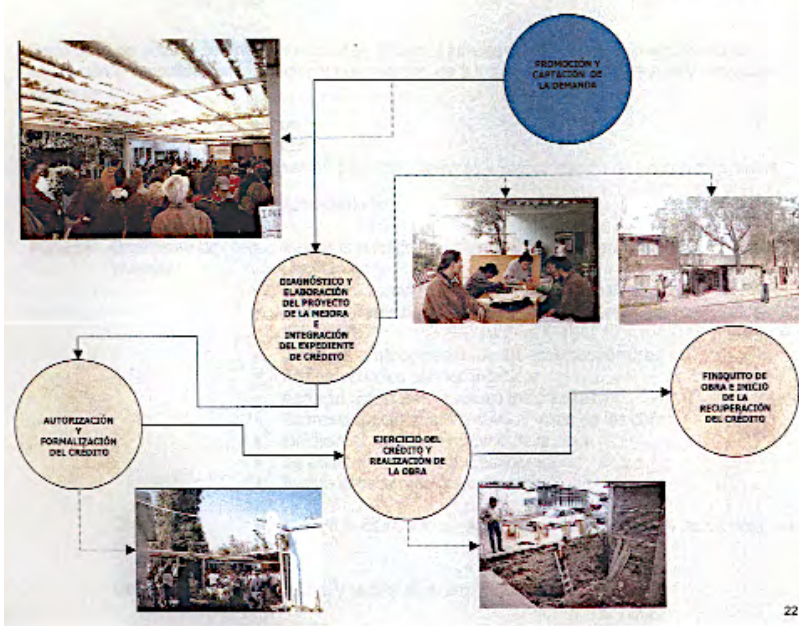
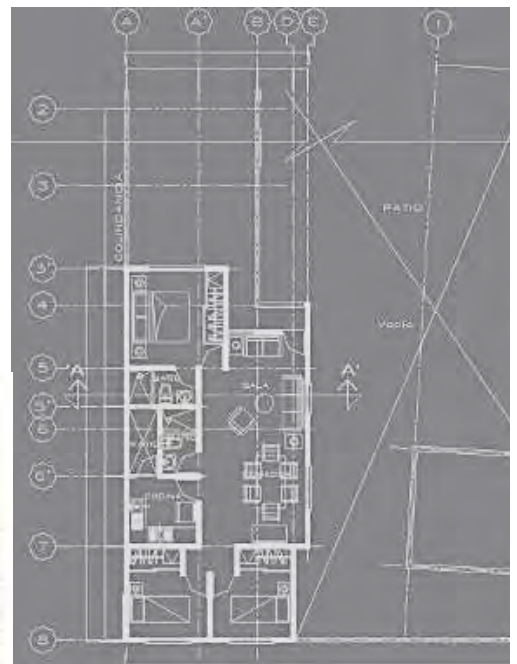
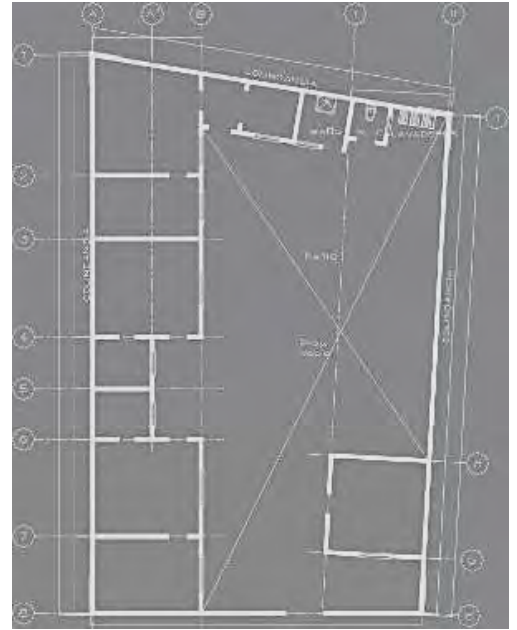


La "Vivienda Popular" en todos los casos requiere de una adecuada distribución espacial; fundamentalmente lo que se necesita es un buen diseño, ya que este no se debe abandonar al libre criterio de sus ocupantes.

La construcción casi siempre la realiza la familia en los fines de semana.

Por eso es indispensable la realización de unas "Cartillas del Diseño de la Vivienda", para que las familias, con supervisión de arquitectos, las realicen bien, de acuerdo a su tradición, porque siempre las han hecho adecuadamente construidas, pero muy mal diseñadas.

Lograr esto, sería una gran aportación de los arquitectos del país, porque un buen diseño en la vivienda en mucho ayudaría a mejorar la forma de vida de los habitantes de menores recursos, y a obtener otra imagen de nuestras ciudades.



“...La “Vivienda Popular” en todos los casos requiere de una adecuada distribución espacial...”



En 1959 el arquitecto Alejandro Prieto lo invitó a colaborar en el Instituto Mexicano del Seguro Social como responsable del proyecto de la Unidad Habitacional Independencia en San Jerónimo.

A su término continuaron con el desarrollo del Centro Vacacional Oaxtepec, de cuyo proyecto también los dos fueron responsables.



Ya como Subjefe de Proyectos y Construcciones, continuó su colaboración en el programa de obras más importante que ha realizado esta institución. Se construyó la gran mayoría de los Centros de Seguridad Social, Teatros, Deportivos, Casas de la Asegurada, Escuelas de Capacitación para el Trabajo, con que aún hoy cuenta esta Institución.

A más de un número de hospitales y clínicas suficiente para contar con 2.5 camas por cada mil derecho-habientes.

Su función, además de la administración de este enorme número de obras, fue la creación de las primeras normas de Planeación, Proyecto, Construcción y Mantenimiento, en un equipo donde participaron directamente los arquitectos Carlos Villaseñor Montoya, Alberto Castro Montiel y José Luis Tovar.

Posteriormente, en 1964, fue nombrado Jefe de Conservación, tema del que sabía muy poco; por ello fue enviado a Estados Unidos a estudiar los sistemas de conservación y mantenimiento.

Encontró que lo más parecido a un Hospital, por la intensidad de los servicios, eran los requerimientos de un barco turístico en una noche de fiesta. Pero para

el IMSS, este festejo se realizaba, transitando continuamente, durante las 24 horas del día, los 365 días del año.

La utilización de esta experiencia fue aplicada por Centro América, Cuba y empresas privadas nacionales. Posteriormente también se integraron la Secretaría de Salud, el ISSSTE y el DIF.

De 1972 a 1976 ocupó el cargo de Jefe de Desarrollo Urbano y Vivienda en el INFONAVIT, organismo recién creado, que necesitaba abrir una experiencia, tanto para la selección de terrenos, como para el proceso de proyectos y obras.

En trabajo piloto se elaboró en 8 ciudades, en conjuntos de vivienda donde los proyectistas y las constructoras fueron de cada localidad; además se establecieron los criterios normativos para continuar con un adecuado desarrollo.

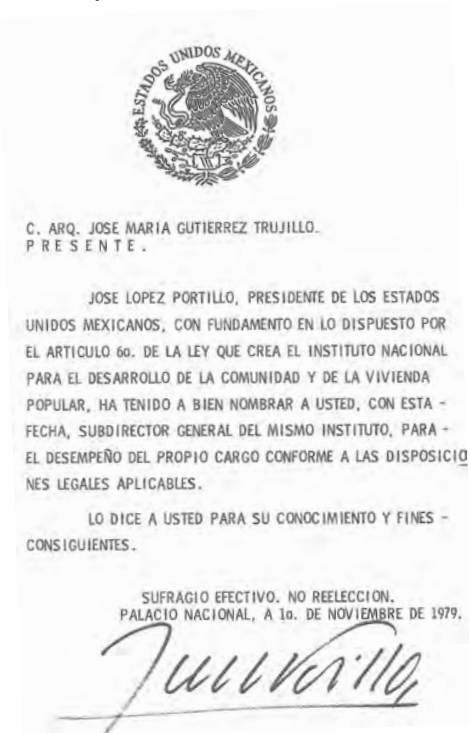


En 1976 se creó el INDECO, Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad y la Vivienda Popular

En 1976 se creó el INDECO, Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad y la Vivienda Popular, donde participó hasta 1982; en el que fungió como Subdirector de Vivienda y posteriormente Subdirector

General. Ahí se establecieron las bases para lograr el apoyo a la autoconstrucción de vivienda para la gente de mas bajos recursos del país.

“...la ley que crea el insituto nacional para el desarrollo de la comunidad y de la vivienda popular...”



Se efectuó la búsqueda de suelo urbano en las ciudades de mayor desarrollo, para la realización de vivienda progresiva. Así se sentaron las bases y procesos administrativos para la formación de mejores barrios.

En el momento en que se determinó la liquidación del organismo, estableció “un pliego de mortaja”, en el que se vaciaron las mejores experiencias y recomendaciones. Con soporte en él participaron en el establecimiento de los Institutos de Vivienda de cada estado.

En 1982, como asesor de la Dirección del Fideicomiso del Fondo de Habitaciones Populares dejó constancia de los procesos que eran necesarios para el apoyo a la gente. Posteriormente, esta

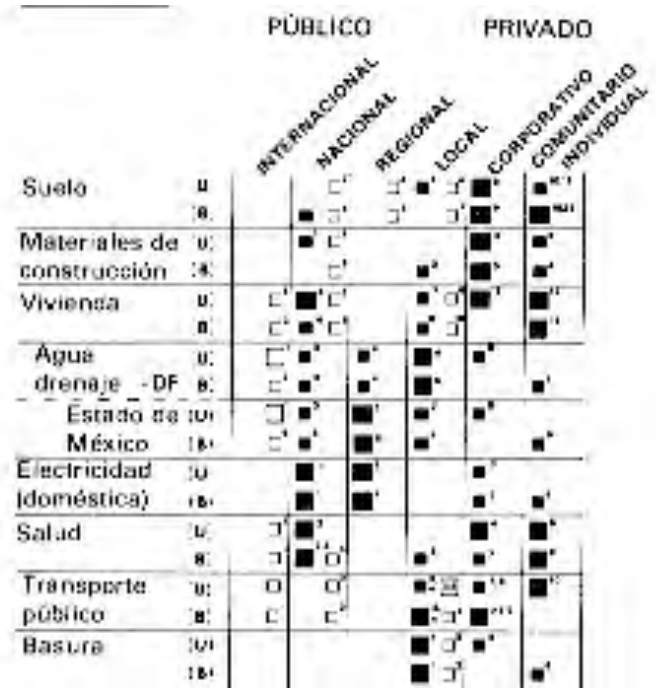
información fue base para el inicio del FOBAPROA.

En el periodo de 1982-1984, le correspondió la Coordinación General del Programa IMSS-COPLAMAR, que ha sido el mejor vehículo para apoyar a un número sustancial de habitantes de las zonas rurales, principalmente las más alejadas.

En este organismo logró respaldar el mejoramiento de los servicios y de los pueblos en general, pues el pago que la población debía hacer por recibir los servicios médicos, se convirtió en trabajo comunitario.

En cada localidad, la gente inició su participación con un diagnóstico sobre su forma de vida y salud.

Encontraron que entre las causas de sus trastornos estaba el mal estado de su vivienda y de su barrio. Para su solución se prestó asesoría técnica en aspectos médicos, de salubridad y de mejoramiento de su habitat; entre otras cosas se buscó la eliminación de la basura y un adecuado manejo del agua potable.



De 1985-1991, siendo Subdirector de Obras y Patrimonio Inmobiliario del IMSS, se produjo el terremoto de 1985, que si bien no derrumbó ningún edificio médico del Instituto, sí lastimó algunas de sus estructuras, entre ellas las de las edificaciones del Centro Médico Nacional, que contaba con 2500 camas de segundo y tercer nivel y que fue necesario derrumbar.

Su reconstrucción permitió evitar la alta concentración de servicios de alta especialidad en una sola ciudad. Por eso, por medio de una planeación nacional, se desarrolló un sistema de atención médica compuesto por 10 Regiones, cada una con un Centro Médico Nacional, como unidad cúspide.



De 1991-1992, colaboró como Director General del Centro para el Desarrollo de la Infraestructura en Salud, de la SSA: Ahí estableció un sistema de Planeación Nacional definido en sus estructuras Estatales, que permitió conocer con mucha facilidad y precisión, los requerimientos de cada unidad médica, en cada estado del país.

Desgraciadamente cuando trató de aplicarlo, fuerzas e intereses ajenos a su equipo de trabajo, propiciaron su salida. Sin embargo, a partir de la siguiente administración, a cargo del Doctor Ramón de La Fuente, el Programa se aplicó plenamente y hasta la fecha continúa funcionando.

De 1993-1997 fue nombrado responsable de la Dirección General de Obras y Servicios Generales de la UNAM.

Le correspondió llevar a cabo nuevos espacios para la ampliación de la Universidad, de acuerdo a un plan maestro, para el que se obtuvieron recursos del Banco Interamericano de Desarrollo por 270 millones de dólares.

La ampliación significó disponer de una superficie construida mayor al ciento quince por ciento de la que anteriormente contaba nuestra Universidad, en toda la República. Además se crearon los sistemas de mantenimiento con gran entusiasmo y participación de los trabajadores de la Universidad.

En 1998 se le nombró asesor de la Secretaría Administrativa de la UNAM. Para aclarar lo realizado durante su gestión y efectuar trabajos con la comunidad vecina a Ciudad Universitaria a fin de dotarla de algunos servicios de los que carecían, como zonas deportivas.



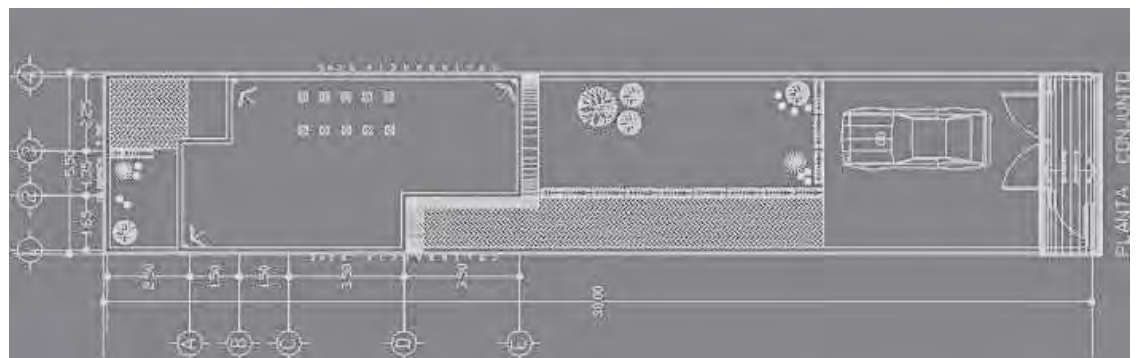


A partir de 1999 retornó a su tema preferido: la Vivienda Popular.

Como Subdirector de Programas del Instituto de Vivienda del Distrito Federal, invitado por Roberto Eibenschutz y Elena Solís, inició el trabajo para el mejoramiento de la

vivienda de la población con más bajos recursos, con menos de 4 salarios mínimos, que no son sujetos de ningún crédito, así como con la atención de la población de alto riesgo, que habitan en barrancas y demás lugares inseguros.

Aquí surgieron iniciativas de la gente que permitieron fortalecer los conceptos y acciones sobre este tipo de vivienda.





Premio Nacional de Arquitectura

■ JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ TRUJILLO.



■ RECURSOS para todo tipo de presupuesto.

Esfuerzo por la vivienda popular

Por Marcela Fernández

José María Gutiérrez Trujillo se hizo acreedor a este reconocimiento que el Gobierno de la Nación y la Asociación de Ingenieros y Arquitectos entregan anualmente

A través de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, el Gobierno de la República otorga cada año un reconocimiento al arquitecto con una destacada aportación a la cultura mexicana y con experiencia en

tos y alcances de las construcciones, y de su conservación.
"Sabido que más del 70 por ciento de la población mexicana recibe ingresos menores a 5 mil pesos, surge la necesidad im-



niosa entre vecinos en donde todo el barrio participa", comenta Gutiérrez Trujillo.
Recientemente este programa participó en el Concurso Internacional de Dubai en los Emiratos Árabes Unidos, donde se

A la fecha colabora en el Instituto de Vivienda del Distrito Federal.

Por medio de este programa en los últimos años del gobierno del Distrito Federal se han otorgado 200,000 créditos en las fases de mejoramiento y ampliación, a favor de las familias de menores recursos, proyecto al que se le se han incorporado cerca de 200 arquitectos, de la UNAM, IPN y UAM.

El trabajo se ha entrelazado en más de 800 barrios de la ciudad.

De 1992 a la fecha, como Presidente de la Asociación "Arquitectos de

Coyoacán", del CAM, desarrolló una relación con las comunidades más desprotegidas, pertenecientes principalmente a los barrios de las zonas del Pedregal, como Santo Domingo, donde proporcionaron asesorías para la autoproducción.

Por el tamaño de la ciudad, la participación del gremio de los arquitectos, se convierte en algo complicado, por lo que, como ya lo señala, el Colegio debe tener una representación en cada Delegación y Municipio del Área Metropolitana.

ACTIVIDAD ACADÉMICA

Como ya lo expresó su labor docente la inició al impartir la materia de Composición Arquitectónica en el Instituto Politécnico Nacional en 1956 y 1957; así como en la Universidad Nacional, de 1959 a 1961. Por las dificultades en el manejo de tiempos y horarios suspendí estas actividades, hasta que las reinicié al participar en la fundación de la Especialidad, en Planeación y Diseño de Edificios para la Salud, en

la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM,.

Participaron especialistas de las diversas disciplinas, más actualizados en los aspectos técnico científicos de la medicina y la arquitectura para la salud, que se conjugaron para lograr los diseños más adecuados de las edificaciones para los servicios médicos.

Además se recorrieron las principales instalaciones públicas y privadas y en el proceso de trabajo participaron los

arquitectos de más alta experiencia en el tema.

Se integraron los aspectos Bioclimáticos, con el ahorro de fluidos y energéticos, el conocimiento de las Normas para la Accesibilidad de las Personas con Discapacidad, que por primera vez se realizaron, en México, en el Seguro Social.

Actualmente participa en el postgrado de la Especialidad de Vivienda en la propia Facultad.

Su relación con la enseñanza la he continuado hasta hoy

como conferencista en Escuelas de Arquitectura del País sobre planes y programas de vivienda popular.



PARTICIPACIÓN GREMIAL

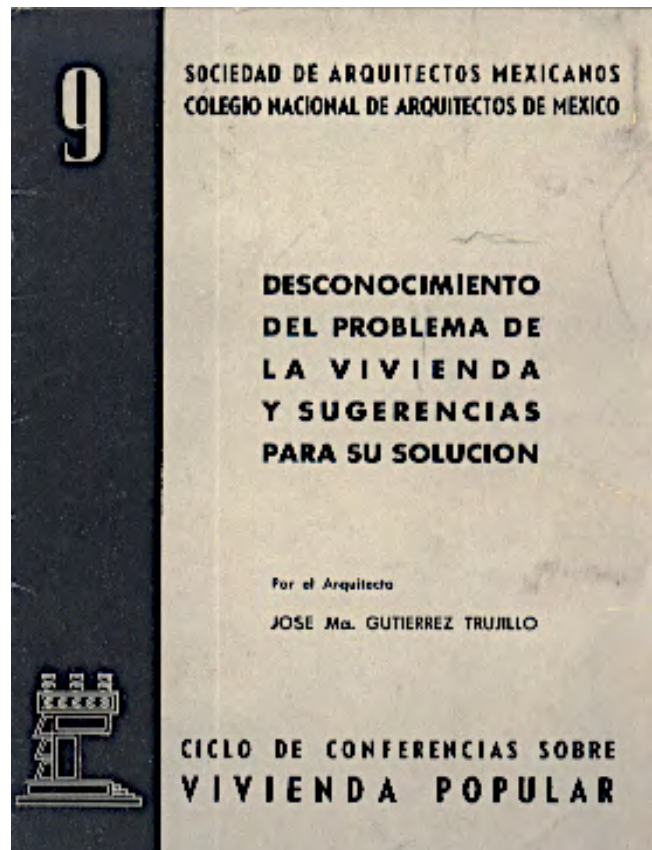
Ingresó al Colegio de Arquitectos en 1955, donde su labor gremial se encaminó a la realización de seminarios sobre vivienda popular.

En 1972 un grupo de amigos recapacitaron sobre la forma en que se llevaban a cabo los cambios de mesa directiva en el Colegio. Se hacía por medio de "cartas poder"; esto es, el arquitecto firmaba una carta con cuatro renglones en blanco, con los que "se votaba".

Quien reunía estas cartas poder, anotaba los nombres que le favorecían, sin que el votante supiera por quien lo había hecho. Para profundizar la conciencia de lo negativo del sistema, se formó "Estructura 70".

Participaron intensamente: Enrique García Formentí, Carlos Villaseñor, Ricardo Flores Villasana, Eduardo Rincón, Jorge Campuzano, Manuel León Acevedo, Alberto Castro Montiel, Imanol Ordorika, y Jaime Nenclares; así como la Sociedad de Arquitectos del IPN en su conjunto.

Si bien sólo se lograron cinco de los doce lugares de que constaba el Consejo Directivo, este encuentro con los arquitectos del gremio, permitió en el mediano plazo limpiar los procesos de elección, así como lograr una mayor democracia gremial y, en consecuencia la mayor utilidad de nuestros organismos gremiales.



El trabajo continuó sobre esa misma ruta y en 1978 a 1980 le correspondió ser Presidente de los Consejos Directivos del CAM-SAM, donde trató de aplicar lo aprendido con el gremio con Estructura 70, primero, modificando el Estatuto del Colegio.

En el siguiente bienio, de 1992 a 1994, participó como Presidente de la Federación de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana.

En concordancia con el nuevo Estatuto del Colegio, se definieron las bases para el establecimiento de nuevos Estatutos, tanto para la propia Federación, como para todos los Colegios de Arquitectos de la República.

En el año 2001, fue nombrado Presidente de la Academia Nacional de Arquitectura, en donde, a través del tiempo, ha llevado a cabo algunos ajustes de tipo general.



Lo anteriormente expuesto es un resumen de lo que ha sido mi vida profesional como arquitecto.

En ella, he tratado de ser un hombre comprometido con mi tiempo, mi espacio y mi sociedad.

ARQ. JOSÉ MARIA GUTIÉRREZ TRUJILLO.



El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
 a través del Instituto Nacional de Bellas Artes
 con el apoyo del
 Gremio de los Arquitectos en México.

Tengan un
Homenaje Nacional al
ARQUITECTO
JOSE MARIA "CHEVA"
GUTIERREZ TRUJILLO
MEMORIAL

por su invaluable aportación
 a la promoción y desarrollo del
 mejoramiento de la calidad de
 vida de la población de México.

JUEVES 4 DE SEPTIEMBRE DE 2014
19:00 HORAS
 SALA MANUEL M. PONCE
 PALACIO DE BELLAS ARTES

Informes:
 Lety Esquivel
 Tel: 5211 6851
 eventos@cam-sam.org

Horario de atención:
 Lunes a viernes de 10:30 a 18:00 horas

Avenida Juárez, esquina Eje Central,
 Centro Histórico, CP 06058, Ciudad de México.

cam-sam.org

**Todo nuestro
 reconocimiento a la
 presencia de tan
 destacado miembro
 del Comité editorial
 de la Revista
 MEC-EDUPAZ**

